

espectáculos

música

Toscanini y von Karajan frente a Gorriti

Mathias Manasi fue el responsable de la reciente producción de la ópera *La Bohème*, de Giacomo Puccini, en el marco del festival PuntaClassic

POR VALENTÍN TRUJILLO

El director de orquesta alemán Mathias Manasi deja la taza de café que está tomando porque necesita remarcar lo que está diciendo con un gesto de sus brazos. (Un director de orquesta mueve con gracia y elegancia los brazos, incluso para dejar una taza de café sobre una mesa). Quiere imitar la forma de dirigir de los dos grandes mitos de la dirección orquestal del siglo XX: Arturo Toscanini y Herbert von Karajan. "Toscanini era más salvaje, con más sentimiento, llenos de gestos dramáticos", describe a *El Observador*, moviendo los brazos de manera vertical, con ataques de violines violentos e instrumentos de vientos que resuenan como una tormenta enfurecida. "Pero Karajan

El festival tuvo lugar en Solanas, Portezuelo

le ponía más detalles a las frases y su forma de conducir era más sutil", agrega con un leve balanceo de sus brazos hacia adelante y casi que se escucha una ola de celos y violas como un suave colchón de sonido. "Como Karajan si estuviera nadando", dice con una sonrisa pero enseguida aclara, por si a alguien le quedara alguna duda, que el gran maestro austriaco –incluso cuando parece que se queda dormido– era un genio que tenía la partitura grabada en su cerebro. La dirección orquestal deja un segundo su mente y Manasi baja los brazos para una acción tan mecánica como tomar de nuevo el pocillo y terminarse el café del desayuno.

Manasi fue el responsable de la reciente producción de la ópera *La Bohème*, de Giacomo Puccini, en Punta del Este, en el marco del festival PuntaClassic, que se realizó en Solanas, Portezuelo. Fue una producción internacional con más de 45 músicos y cantantes procedentes de



Uruguay, Argentina, Chile y México.

La referencia a Toscanini y a Karajan es, según el joven director de 41 años, ineludible, porque ambos maestros influyeron de manera decisiva en la forma de conducir *La Bohème*. "La manera de Toscanini es un documento histórico, porque fue quien condujo el estreno de la ópera en Turín en 1896, y

Puccini lo vio y dijo que de esa forma debía conducirse. Y a su manera y con su estilo, Karajan también hizo arte dirigiendo *La Bohème*", explica Manasi.

Opina que esta obra de Puccini, que pertenece al llamado verismo en ópera, por su realismo, es particularmente compleja, llena de cambios en los tiempos de la música, llena de escenas diferentes, con perso-

najes difíciles y metáforas sonoras. Un ejemplo de verismo es cuando nieva sobre París y ese paisaje está expresado con arpas y violoncelos que marcan una nota constante, como si fuesen los copos cayendo.

La obra comienza con un grupo de amigos bohemios en una buhardilla de París. Es pleno invierno y hace un frío gélido, por lo que deciden prender un fuego.

"Toda la música se organiza de acuerdo a ese fuego inicial. Alguien abre una puerta y entra luz y calor, y hay un acorde especial para eso. El final de la obra intenta ser las cenizas de ese fuego", explica Manasi. Luego sonríe y resopla como aparentando cansancio. "*La Bohème* es como trepar el Everest", resume el director.

PROEZA. En el caso del PuntaClassic esa "escalada" tuvo un par de dificultades extra. "Nosotros tuvimos solo 10 días de ensayo, en el maravilloso Teatro Solís", donde dirigió Toscanini, recuerda Manasi sin olvidar nunca a su referente con la batuta. En Alemania una producción así hubiera necesitado siete semanas de ensayo. Además, no fue menor el esfuerzo de director y músicos, ya que la orquesta que se formó estaba

"*La Bohème* es como trepar el Everest", resume el director

integrada con profesionales y con estudiantes.

"Esta es una forma de darle otro valor a un lugar veraniego como Punta del Este. Se puede estar al sol en la playa de mañana. Se puede ver y escuchar buena ópera en la noche", dijo Manasi, quien vive en Berlín, aunque su vida profesional hace que la mayor parte del año esté viajando. A principios de diciembre participó en un festival musical en Adana, Turquía. Volvió rápido a Berlín antes de salir para Punta del Este. En el apuro, se olvidó su traje de baño. Para aprovechar los dos días libres que le quedan –antes de partir hacia Capua, Italia, donde participará en un festival de jóvenes talentos, y luego a Epinal, Francia, donde será concertista de piano–, Manasi visitará la isla de Gorriti y hará playa, aunque antes tenga que comprarse unos cortos. Esta es su primera visita a Uruguay y dice estar enamorado de Punta del Este: "Si fuera posible ponerle a Berlín una isla de Gorriti enfrente, ese sería mi sueño realizado".